



Biblioteca Nacional
Eduardo J. J. 1475
Montevideo

EL HERALDO

PORTE
PAGO

SEMANARIO SOCIAL REGIONAL Y NOTICIOSO

Tiene Director Responsable

Cerro Chato, Octubre 26 de 1932
(Aparece todos los Miércoles)

Redacción y Administración
Casa LUCIANO IFRAN

AÑO 2
Número 60

Tarifa de Suscripción

| | |
|--------------------------|---------|
| Año atrasado | \$ 6.00 |
| Año adelantado | \$ 5.00 |
| Semestre | \$ 3.00 |
| Trimestre | \$ 1.50 |
| Mensual | \$ 0.50 |

por resolución de la dirección, no se devuelven los originales, ni se tiene correspondencia sobre los mismos.

Las colaboraciones serán escritas a máquina y serán publicadas aquellas que al buen criterio de la dirección crea aceptable.

Todas las colaboraciones vendrán acompañadas de su correspondiente firma o pseudónimo.

El Electorado está cansado

(*) (*) (*)

Las elecciones no deben ser tan frecuentes

(*) (*) (*)

La realidad es única; el país y el electorado están cansados de tantas elecciones.

El comicio ya no despierta el interés en ningún ciudadano, sólo, claro es, en aquellos ciudadanos que de él sacan provecho.

Año tras año, se debe hacer por un par de meses, un paréntesis en el trabajo, para entrar de lleno en los preparativos de un acto electoral.

Tan frecuentes las elecciones y tan desilusionado de los políticos el país, ha llegado el momento en que a nadie exalta, a nadie preocupa el anuncio de un comicio.

El cansancio por una parte, por otra el tiempo que resta al trabajo y la enorme cantidad de dinero que insuena la propaganda electoral, sumado todo eso a la gran crisis por que se atraviesa en estos momentos, tenemos en la actualidad el ejemplo: un mes y días faltan para una elección y nadie se acuerda que el último domingo de Noviembre se renovará parcialmente el Consejo y el Senado.

No se da un peso en la propaganda, con indiferencia el electorado recibe este llamado de concurrir a las urnas.

Ello debe llamar a la realidad a los legisladores.

Se hace necesaria una reforma a la ley electoral. Es imprescindible espaciar los actos electorales. El país no puede soportar una elección todos los años.

Sobre pensiones a la vejez

(*) (*) (*)

El calamitoso estado en que se encuentra la Caja de Jubilaciones y Pensiones nadie pone duda.

Según un diario metropolitano existían en el año 1931, la cantidad de 35.884 pensionistas sobre un total de cerca de dos millones de habitantes, es decir: que existen una gran cantidad de personas que ilegalmente perciben dicha cantidad, pero causan muy influyentes se les acuerda 8 y 10 pesos, esa influencia tan poderosa es el voto.

Reciban sí, los verdaderos necesitados, pero los que tienen su modo de vivir no tienen por que hacer carga al Estado.

De Europa a América en 6 horas

(*) (*) (*)

A raíz de las recientes experiencias realizadas en la estratosfera por el profesor Piccard, dicho investigador ha declarado que es posible que antes de que pase mucho tiempo, se podrán efectuar vuelos por estratosfera desde Europa a América en 6 horas; puesto que no hay prácticamente ninguna resistencia en el aire.

Lo que representaría la comprobación de tan formidable conquista, sería una verdadera maravilla.

AJEDREZ

(*) (*) (*)

Terminó el torneo de ajedrez de Méjico, habiendo empatado Alekhine Kashidan, que se reparten el primer puesto con ocho victorias cada uno, habiendo perdido ambos medio partido al aplazar el encuentro entre ellos. Arlaiza, resultó tercero con 6 victorias y 3 derrotas.

Nuestra Neutralidad

(*) (*) (*)

Nuestro gobierno, de acuerdo con la Capitanía de Puertos acaba de tomar medidas tendientes a mantener nuestra estricta neutralidad ante el conflicto Boliviano-Paraguayo.

Es propósito evitar que de puertos uruguayos salgan embarcaciones con bandera nacional conduciendo armamentos y materiales de guerra para los países en lucha, lo que perjudicaría nuestra neutralidad.

Falleció M. Dornier

(*) (*) (*)

Acaba de fallecer el hombre que hizo maravillas en el perfeccionamiento de los aeroplanos. Introdujo tales reformas que está aún latente el asombroso aeroplano DON de doce motores.

Mauricio Dornier, muere a una edad relativamente corta, pues solo contaba 44 años de edad.

Con la desaparición de este gran hombre pierde la aviación a uno de sus principales propulsores en dicha materia.

Inquina contra el médico

(*) (*) (*)

Un colega metropolitano comenta la frecuencia harto sorprendente con que enfermos o familiares de éstos atacan contra el médico que los atiende.

Aunque en el fondo de casi todos estos casos, existe una verdadera perturbación mental de los victimarios, el hecho es que se repiten con frecuencia sorprendente.

¿Qué influencias perniciosas, pregunta el colega, crean esa mentalidad en los cerebros para dar lugar a que la ofuscación de los individuos se traduzca en esa tendencia homicida tan insensata como injustificada?

No vamos a detenernos en extensas filosofías; pero creemos no andar errados si pensamos que, por lado, la propia informa-

ción periodística con lujo de detalles y la mengua que en el concepto público va teniendo la actividad del médico como sacerdote y como apostolado, son factores importantes en la formación de esa mentalidad nefasta.

Estamos en una época en que, a fuerza de rebajar todos los altos valores que dignifican y presigian al hombre por su función social, fomentamos esos criterios absurdos que luego, al ciego impulso de los desequilibrios, se traducen en el odio a muerte y en el acto de exterminio.

Consideramos, pues, al médico dado su apostolado, considerarse le con la más grande de las consideraciones, ya que en el lecho del enfermo es el todopoderoso.

Vacúnese contra la VIRUELA

(*) (*) (*)

En todo tiempo y en todas las edades, debe practicarse la vacunación de las personas que NO SE HALLEN EN ESTADO DE INMUNIDAD conferida por la vacuna.

Los Médicos del Servicio Público, Hospitales y Salas de Auxilios, dependientes del Consejo de Salud pública, en el interior y litoral de la República, y el Servicio de Vacunaciones, de ese organismo, en Montevideo, aplican gratuitamente, a quien lo solicite, la vacunación antivariólica. Sea previsor; vacúnese y evitará el peligro de contraer la viruela.—Consejo de Salud Pública (Oficina de Educación y Propaganda)

Paraguay -- Bolivia

Los paraguayos siguen en su tren victorioso frente a las tropas bolivianas.

El fortín Arce, según anuncian ha caído ante el empuje avasallador de las bravas tropas paraguayas, junto con un botín bastante considerable de armas y municiones.

Creemos que el pueblo boliviano ante el cariz que se les presenta, tratarán de evitar mas derramamiento de sangre.

SOCIALES

MAS ALLA

Para C. M. M.

VIAJEROS

Visitó la localidad procedente de Santa Clara el administrador de Rentas señor Jesús Vázquez, de Treinta y Tres.

Vimos en la localidad al señor Bartolomé Hernández.

Partió para Santa Clara lugar de su residencia la señorita Sara Nuñez.

Estuvieron en la población el señor Doroteo Ifrán y su hija Anselma.

Anduvo por campaña el Juez de Paz señor Zoilo Gadea.

Partió para Montevideo donde piensa radicarse el señor Octaviano Mederos.

Nos visitó el joven Luis Alberto Ifrán.

En gira por el departamento visitó la localidad el jefe de policía señor Raúl Rodríguez Dutra y el inspector señor Benjamín Vergara.

DR. HECTOR MARTIRENA

RAYOS X, LUZ ULTRA
VIOLETA ELECTRICIDAD,
MEDICA, MICROSCOPIA
DIATERMIA

Cerro Chato

Regresaron de Tupambaé la señorita Chichita Segredo y su hermano. Derbi.

Anduvieron por campañas las señoritas Irma e Ilda Gadea, acompañadas por el joven Octavio Lain.

Partió para Montevideo por estado de salud el joven amigo de esta casa Francisco Leyn Pérez.

FARMACIA "DEL PUEBLO"

Aparatos ortopédicos sobre medida.

Implementos de fotografía—
Optica.

Cerro Chato

Hacia el PERFECCIONAMIENTO

Las mujeres que encantan

Cuáles son las cualidades de la mujer perfecta? Tal es la cuestión que una revista danesa ha propuesto a sus lectores.

En tan interesante encuesta se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1.º La que es capaz de leer un diario sin invertir el orden de sus páginas.

2.º La que lee el editorial de un diario.

3.º La que nunca se preocupa de decir la misma palabra en una discusión.

4.º La que habla bien de sus

amigas, aun cuando se hallen ausentes.

5.º La que no se ocupa nunca de sus vecinas.

6.º La que no se rinde jamás a los anuncios de saldos de las grandes tiendas.

7.º La que dice siempre con exactitud su verdadera edad.

8.º La que nunca se lamenta de no haber sido hombre.

¿Se tiene en nuestro país el mismo concepto de la mujer perfecta que en Dinamarca?

Lo que podemos sacar de la vida

» — «

A los 20 años ilusiones

A los 30 desengaños.

A los 40 ingratitudes.

A los 50 enfermedades.

A los 15.-Caramelo de miel
A los 20.-Dulce de leche.
A los 25.-Aumenta la cuenta en la farmacia.

A los 30.-Aborrece los hombres.

A los 35.-Limón verde.

A los 40.-No gasta Rimel por que perdió hasta las pestañas.

A los 50.-Muere con la esperanza de encontrar en el cielo (su esposo ideal) el que no ha podido hallar en la tierra.

DAMEART

Estado de un ilustre enfermo

— | — | —

Prosigue yaciendo en catre el señor Peso Uruguayo, que antes fuera de oro y que ahora no es mas que una simple tira de papel.

El señor y los criados

(—)(—)

En Salamanca vivía un caba llero que un día inopinadamente a todos con su decisión de profesar de religioso. Entre la extrañeza de todos, hizo los trámites necesarios para ser admitido en un convento, logrando entrar en el de la comunidad de San Francisco.

Sus criados lloraban a lágrima viva cuando vieron tomar el hábito a su señor, quien luego de calmarles les dijo:

—No lloréis por mí; llorad por vosotros, bellacos, que por no sufriros más tiempo, me meto a fraile.

Tanto te quiero, te quiero tanto que a mi delirio ya no le basta saber que nunca me olvidarás.
¡Nunca!; Y que es eso?
¿Que es lo que quieres decir con «¡nunca!»? Que alto sentido tiene en tus labios este concepto de eternidad?

Cuando tu seas tierra en la tierra, cuando yo sea polvo en el polvo, cuando no quede ya ni vestigio de nuestras vidas, ni aun el recuerdo de nuestros nombres, ¿que pasará?

Si en el sepulcro todo se acaba, si no hay más vida que esta que vemos, si tras los velos impenetrables del infinito no hay un lugar donde las almas sigan amándose, como en la tierra más que en la tierra todavía más, si con la muerte todo concluye, ¿para qué amar?

Celos, pasiones, exaltaciones, dulces anhelos, locos delirios, deleites..., todo lo que en sus justas ansias de dicha llaman los hombres felicidad,

si todo acaba con la existencia y es la existencia como las rosas, de los rosales, breve y fugaz, di, mi adorado, di mi divino

tú que me juras con tanto anhelo que ¡nunca! ¡nunca! me olvidarás ¿vale la pena de jurar tanto? Vale la pena de amarse tanto si tras la tumba no hay mas allá.

T. A. DORA

DULCE VENENO

PARA TI...M. B. I.

Pero sin embargo, te ambiciono tanto, que ansío el encanto de tu boca en flor; y quiero la gloria del dulce veneno que es malo y es bueno, ¡veneno de amor!

De besarte tanto vivo pensativa no sé que motivo me hace entristecer... Nunca me hagas caso, sé, más bien, ingrato, tu beso me mata, ¡pero bésame!

DULCE VIVIR

Avisa en este PERIODICO

PEDRONCHO

:—: por SERRAT Y WEYLER :—:

Alguien, no recuerdo quien, dijo en cierta ocasión que en la especie de los mucamos los hay LISTOS Y BRUTOS, y tal afirmación es una verdad como un templo. A mi amigo Antolín Bañares le tocó en suerte, mejor dicho en desgracia, tener a su servicio uno que era el colmo de la brutalidad. El mucamo en cuestión llamábase Pedro; pero ignórase por qué todo el mundo desde la infancia, le llamaban Pedroncho. ¿Sería con la idea de diferenciarle augurándole quizá mejor porvenir, de los que apenas llámase Pedro? ¡Quien sabe!

A pesar de su brutalidad. Pedroncho creíase con el mismo derecho que le asiste a cualquiera de tener una absección, y la suya era la de hablar bien, pero el infeliz lo hacía de tal modo, que tergiversaba por completo las palabras y muchas veces resultaba incomprensible.

Esto para mi amigo Antolín hubiera sido lo de menos. Lo peor era que diariamente Pedroncho le ponía en serios aprietos, por cuyo motivo pensó varias veces despedirle, pero en seguida desistía de la idea, por que en medio de su brutalidad, Pedroncho era honradísimo y fiel como un perro.

Una mañana Antolín llamó a Pedroncho que no tardó en presentarse.

—A ver, mira como está el tiempo—dijo Antolín.

—Voy... Está GOROSO, señor.

—¿Querrás decir que caen gotas?

—Eso mismo. Y el cielo muy ENCOPEADO. Paréceme que tendremos TORMENTO.

—¿Tú sí que eres mi tormento...

—Ven acá y oye bien lo que voy a decirte.

—Soy todo SONIDOS, señor.

—¡Basta! No barbarices más. Habla lo menos posible y fíjate en lo que voy a encargarte.

—Está muy bien.

—Primero te vas al Monte de Piedad y desempeñas el cronómetro que empeñé hace unos días para comprar otro igual y regalárselo a mi amigo el cocor, Alberto Luanco. Mi amigo vió ese reloj y como le gustó extraordinariamente, me puso en el compromiso de regalárselo o comprar otro. Al fin compré uno y se lo regalé... pero esto a tí, no te importa. El tonto soy yo de contártelo.

—Es verdad. Se hace usted demasiado honor.

—¡Alcornoque! Toma esta papeleta y este billete para el des empeño; desde el Monte de Piedad te diriges a casa de los señores de Ayarza y preguntas

como sigue la señora, porque me han dicho que está enferma. ¿Te enteras?

—¡Ya lo creo!

—Y por último, te vas a casa del doctor Alberto Luanco y le dices que me cite hora para vernos esta tarde donde él sabe; que necesito verle a todo trance. ¿Te has enterado?

—Sí señor.

—Pues lárgate y procura hablar de otro modo, por que con esa extraña jerga no te entenderá nadie.

Inmediatamente Pedroncho salió a la calle dispuesto a hacer todo lo que su patrón le había encomendado, y dos horas después se hallaba de regreso.

—¡Gracias a Dios! Creí que te habías muerto—dijo Antolín.

—Señor, para hacer bien las cosas hay que hacerlas despacio.

—Mientras no haya sido tarde y con daño...

—¡Cál! Tome usted.

—¿Qué es esto?

—LOS RELOSES.

—¿Dos? Pero si yo no tenía empeñado más que uno...

—Pues ahí verá usted. Un zonzon le hubiera traído uno sólo pero como yo soy listo, le traigo dos.

—No lo comprendo...

—Ni hace falta. Dicen que en el tomar no hay regaño.

—Pero vamos a ver, explícame.

—¿Para qué? Al buen callar llaman CHANCHO.

En fin, que no habla manera de hacer hablar a Pedroncho. En tusiasmado con su victoria, no quería dar explicaciones de ningún género. Así, pues, Antolín decidió esperar los acontecimientos, seguro de que en todo aquello habría alguna lamentable equivocación. Tan preocupado estaba, que no se acordó de preguntar que había contestado su amigo Alberto, ni como seguía la señora de Ayarza.

Al día siguiente recibió dos cartas. En la primera leyó asombrado lo que sigue:

«Señor Antolín Bañares: Regalar para luego pedir la devolución del objeto regalado, es la grosería mayor del mundo. Explicar a un zafio mucamo ciertos detalles en perjuicio de los amigos, es una indiscreción intolerable. Guárdese en horabuena ese reloj, que no solicité ni me hacía falta. Lo saluda

ALBERTO LUANCO

La segunda carta decía así:

«Señor Antolín Bañares. Mi esposa no acostumbra citar a nadie y menos un insolente como usted. Esta noche recibirá usted la visita de dos amigos para que se entiendan con ellos.

JUAN AYARZA

La impresión que le produjo a Antolín el contenido de esas cartas no es para describirla. En el acto llamó a Pedroncho.

—No sales vivo de aquí—le dijo—si no me cuentas todo lo que hiciste ayer... ¿Sé que a mi amigo Alberto le pediste el reloj?

—¡Pues claro! ¡Iba yo a pedirle a ese señor que por él tuviera Ud. que empeñar el QUÍLOMETRO y que por su culpa haya tenido yo que poner mi cara SINVERGUENZA en el monte? ¡Nones! Así aprenderá a no ser PERJUENO...

—¡Bruto!... ¿Y luego fuiste a casa de los señores Ayarza y en lugar de preguntar por la salud de la señora, dijistes lo que debías haberle dicho a mi amigo Alberto?

—Naturalmente... Lo hice así porque supuse que se habría usted equivocado. A los hombres no se les cita...

—¡Borríco! Tus brutalidades me han puesto en dos conflictos... Anda, prepárame en seguida la ropa. Voy a ver si puedo enmendarlo lo hecho.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

La impresión que le produjo a Antolín el contenido de esas cartas no es para describirla. En el acto llamó a Pedroncho.

—No sales vivo de aquí—le dijo—si no me cuentas todo lo que hiciste ayer... ¿Sé que a mi amigo Alberto le pediste el reloj?

—¡Pues claro! ¡Iba yo a pedirle a ese señor que por él tuviera Ud. que empeñar el QUÍLOMETRO y que por su culpa haya tenido yo que poner mi cara SINVERGUENZA en el monte? ¡Nones! Así aprenderá a no ser PERJUENO...

—¡Bruto!... ¿Y luego fuiste a casa de los señores Ayarza y en lugar de preguntar por la salud de la señora, dijistes lo que debías haberle dicho a mi amigo Alberto?

—Naturalmente... Lo hice así porque supuse que se habría usted equivocado. A los hombres no se les cita...

—¡Borríco! Tus brutalidades me han puesto en dos conflictos... Anda, prepárame en seguida la ropa. Voy a ver si puedo enmendarlo lo hecho.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

—¿De modo que lo hice mal?

—Rematadamente mal. ¡Carnícalo!

—Bueno, señor: no se enoje por eso. Para otra vez démelos «apuntalados» por «escritos» y así no me equivocaré.

secundario del objeto principal pero que significa la gran ayuda, pero impedirá un drenaje cuantioso de nuestros recursos.

Una chacra o granja, se inicia con poco, cuesta poco, exige poco.

Bien planeada, tiene su desarrollo asegurado, y en unos meses, debe costearse totalmente y aun ya comenzar a producir.

Las señoras o los niños pueden atender perfectamente una chacra y a la par que encontrar en esa tarea placeres grandes, que no se adivinan, realizar su pequeño negocio, que alivia el peso del hogar.

FREDERICK

Los hombres volubles

— | — | —

Vimos la era de las transformaciones por autonomasía. Ya no resiste al imperio de las variaciones fundamentales y frecuentes ni hasta la otrora firmeza incorruptible de los caracteres.

Las propias convicciones vacilan. Las ideas hasta ayer entusiastamente abrazadas se arrojan mañana cual trastos viejos al leve impulso de las pragmáticas que divulgan los más audaces. La opinión deja de tener consistencia para convertirse en un vehículo de odiosas conveniencias personales cuando no del más abyecto, del más vituperable, del más denigrante mercantilismo social.

Y allí donde se operan esos cambios de fondos condenables, cesa la confianza y el crédito moral del individuo. Este preciado tesoro se pierde, para no recuperarse jamás. ¿Quién estará hoy seguro de que ninguna persona adicta deje de acompañarlo en un momento determinado del proceso de la idea?

Dijo Rodó que renovar es vivir. Hermoso pensamiento cuyo significado comparto y admito por el sentido y la verdad que encierra. Pero hay una distancia muy grande, perceptible hasta por los cerebros menos cultivados, entre aquella frase del pensador indiscutido de América que sintetiza el mejoramiento constante de la juventud, su perfeccionamiento y su ascensión a las cumbres radiantes de la gloria, y la modalidad repugnante que critico, que es la claudicación, el engaño y el renunciamiento enfermizo!

Mejorar siempre, pero no claudicar jamás.

Los hombres no deben ser como la rosa de los vientos, cambiables a cada instante de la vida de los pueblos.

Firmes en nuestro sitio, incommovibles en nuestra posición opositora y valiente, tene-

La Chacra: el gran recurso

Las personas que se dedican al campo, y para explotar la ganadería o la agricultura, cometen en general un gravísimo error u olvido. Consagran sus esfuerzos y sus recursos totales, en el planteo de un negocio o explotación, exclusivamente, contemplando solo el objeto de su consagración.

A criar vacas, o a plantar trigo, a hacer una cabaña.

Olvidan el gran recurso, de quien desee o deba vivir en el campo; olvidan que deben, procediendo en lógica, vivir del campo; de su campo obtendrán, pese a ese olvido, buen éxito, triunfarán quizás, pero el drenaje que sufren por el olvido es cuantioso.

Lo razonable, para vivir en el campo, es vivir totalmente de ese campo.

La única forma posible, práctica y variable, consiste en el establecimiento de la chacra o granja.

Este es «el gran recurso»!

Leche, huevos, aves, conejos, verduras, miel, frutas, cerdos, todo lo necesario para la alimentación racional, debe producirse en el mismo campo, en nuestra pequeña chacra, anexo

mos que brindar un alto ejemplo de recia austeridad, de normas inquebrantables y de virtudes resplandecientes a las generaciones que vienen. Solamente así, observando los procedimientos que señalo, seremos dignos precursores de un mundo mejor, más noble y más puro.

CARPIO CAL

Criminales de amor

Son esas almas que ha menudo ponen en práctica sus acciones rebeldes, ante la marcha triunfal, e ingenua en muchos casos, de jóvenes parejas que buscan la inefable dicha en las cristalinas fibras de sus corazones, que buscan entrelazar sus pensamientos con suaves y blancos lazos hechos de promesas llenas de ternura, de promesas que se leen en los ojos y se adivinan en las sonrisas, divinas promesas que se graban en la memoria como impresiones en mármol, promesas, con las cuales se labran páginas eternas en el álbum de los recuerdos; y por último, promesas de amor.

Sí, son almas de cretinos que nunca debieron haber aparecido ante la luz, nubladas almas que viven en compañía del odio; por que lo cultivan y lo recojen, y que a traición, con toda la villanía de los criminales que operan a tiro de revólver o a filo de puñales, así o peor todavía, sumerge en almitas cándidas la semilla del odio.

Esta baja clase de criminales se reparte en dos sexos, y creo aún que en el femenino es más alto el número. Y es preciso creer, que hay mujeres dotadas de condiciones para esgrimir las armas invisibles con que llevan a cabo semejantes crímenes; sí, hay que creer, por que así, podríamos evitar uno de los muchos fracasos que nos esperan en nuestra marcha vil por la estrecha senda de la conquista amorosa, y así, creyendo, junto a mí, el choque puede ser evitable.

Lamento tener que acordarme de la mujer, en página tan doliente como ésta; seguro es, que he de llegar a herir el corazón de alguna de ellas, pero que se arranque la insignia de criminales de amor que tenga prendida en el alma, y alce la frente al cielo pronunciando palabras de perdón, que más tarde se sentirá purificada por la gracia divina de los santos.

Criminales de amor, criminales; cuántas veces paseando por el campo veo que el sol se nubla, y pienso que es de vergüenza, por no alumbrar crímenes que la ley de los hombres no castigan.

LIZARDO NOBLIA

AVISO

El día diez de Agosto del presente año, fecha en que hubo una velada en el Centro Social de esta localidad, ese día el señor Omero Naranjo perdió un revólver de cinco tiros, niquelado, de 8 1/4 pulgadas de largo total, de 510 gramos de peso, calibre 38, mango estilo cuadrado, cachos de nogal rayado.

Se ruega al que lo haya encontrado lo devuelva a su dueño en Nico Perez o en esta redacción y será muy bien gratificado.

“ EL HERALDO ”

Salió para defender a la zona que la rodea, sin mirar Personalimos
NI LUCRO ALGUNO.

TABLADA

Nómina de hacendados que han concurrido con sus haciendas al Mercado Central:

Artola Hermanos: 33 novillos a 80 y 5 vacas a 75.
Francisco Crosa: 106 novillos a 87.
Antonio Gianola: 22 vacas a 63.

Los DIEZ MANDAMIENTOS

De la salud y la larga vida
(:-)(:-)

El primero—Madrugar como las aves.

El segundo—No trasnochar.
El tercero—Bañarse diariamente en agua pura y observar en todo, escrupuloso aseo.

El cuarto—Hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto—No tomar licor ni fumar y huir de drogas y medicamentos.

El sexto—No comer en el día sino tres comidas frugales a

las mismas horas y evitar cenas fuertes.

El octavo—Evitar la cólera la precipitación, la preocupación y la tristeza.

El noveno—Emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo—No hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible para mantener tranquilo el corazón y el alma alegre.

Estos diez mandamientos se encierran en dos, huir de la ociosidad y el vicio y observar tanto la higiene corporal como la espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que es lo que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.

Opiniò autorizada

—0000—

Cuando le preguntaron al cabal que pensaba de los hombres civilizados, contestó: «Son muy antipáticos, pero bastante sabroso.»

AVISO

NOVIEMBRE 2

¿Queréis recordar a vuestros muertos?

Acudid a la **CASA LOPEZ** donde encontraréis un extenso y variado sustido de Ramos, Coronas, etc., a precios bajísimos.

Es un engaño el creer que solo en Montevideo le hacen trabajos esmerados y baratos
LA IMPRENTA “ EL HERALDO ”
le hará a Vd. IMPRESOS de cualquier clase: Pida precios y muestras. — Sea localista